
Dossier informativo para medios:

Taller ONU-REDD sobre el rol de los bosques en la mitigación del cambio climático y como proveedores de servicios ecosistémicos para América Latina

(23-27 julio, 2018)

MENSAJES CENTRALES

Los bosques juegan un papel crucial en la acumulación de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera. Cuando actúan como sumideros de carbono, absorben el equivalente de aproximadamente 2 mil millones de toneladas de dióxido de carbono cada año. Sin embargo, cuando se pierden, contribuyen al calentamiento global. La deforestación es la segunda causa de cambio climático después de la quema de combustibles fósiles y representa casi el 20% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero, más que el sector del transporte en todo el mundo.

La contribución de los bosques a la lucha contra el cambio climático supondría un tercio de la solución para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París de mantener el calentamiento global por debajo de los 2 °C. La reducción de la deforestación se ha identificado como una de las formas más costo-efectivas de reducir las emisiones de carbono nivel internacional. Los bosques (enfoque REDD+) fueron incluidos como elemento crucial para mitigar el cambio climático en el Acuerdo de París en 2016.

El Programa ONU-REDD se creó en 2008 para apoyar a países en desarrollo a construir las capacidades técnicas necesarias para llevar a cabo procesos REDD+ que culminen con una reducción de las emisiones de dióxido de carbono provocadas por la deforestación y la

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

degradación de bosques, y con el consecuente pago por los resultados obtenidos. El programa trabaja con 64 países en todo el mundo.

Los servicios ecosistémicos son los beneficios que las personas obtienen de los ecosistemas. Estos incluyen servicios de aprovisionamiento como alimentos y agua; servicios de regulación tales como inundaciones y control de enfermedades; servicios culturales tales como beneficios espirituales, recreativos y culturales; y servicios de apoyo, como el ciclo de nutrientes, entre otros.

La conservación de los bosques contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y a la Agenda 2030. En concreto, la conservación de las áreas boscosas está relacionada con el cumplimiento de los objetivos 2, 5, 6, 8, 12, 13 y 15.

En América Latina, los bosques cubren la mitad de toda el área de la región y proveen productos y servicios que contribuyen al desarrollo socioeconómico y a la protección del medio ambiente. El Programa ONU-REDD trabaja en la actualidad con nueve países de la región apoyando técnica y financieramente sus procesos nacionales REDD+, con el objetivo reducir la deforestación y las emisiones derivadas, y gestionar sosteniblemente los bosques.

En Colombia, el Programa Nacional ONU-REDD tuvo varios resultados importantes que incluso fueron más allá de su objetivo inicial. El programa en un principio, buscó mejorar la capacidad del país para la diseñar e implementar políticas nacionales para reducir la deforestación y degradación de los bosques. Pero durante su implementación, contribuyó además a fortalecer las capacidades nacionales de las instituciones competentes (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible – MADS y el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales-IDEAM) y de los tomadores de decisión sobre la gestión y ordenación de los bosques.

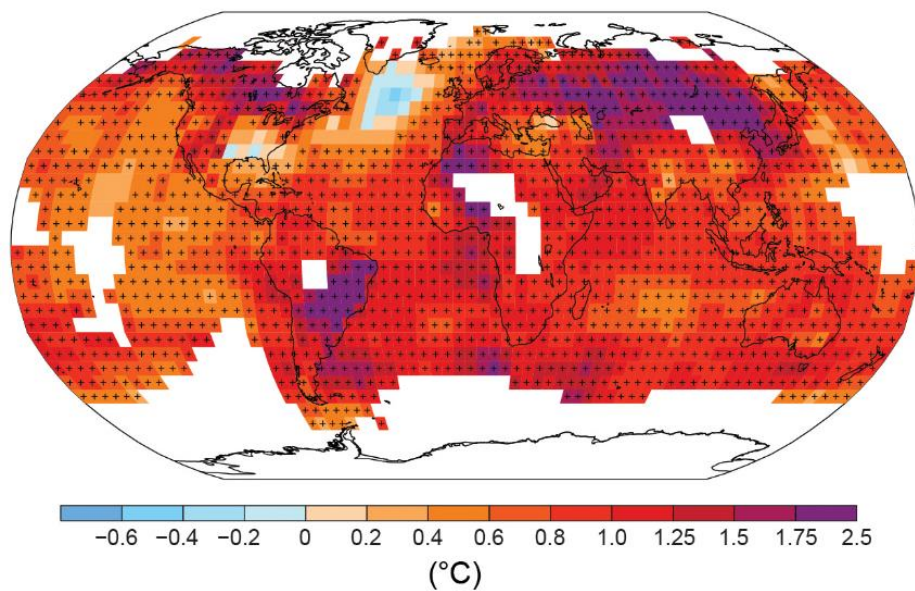
También apoyó la consolidación del enfoque Nacional para la implementación de REDD+, y acompañó al país en conciliar las políticas sobre bosques, deforestación y degradación, con las dinámicas propias de la implementación de los acuerdos de paz. En esta nueva coyuntura

política y social, el fenómeno de la deforestación y el papel que tienen los bosques a nivel nacional están ahora entre los principales temas del debate nacional.

EL ROL DE LOS BOSQUES EN LA MITIGACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Existen pruebas cada vez más numerosas en todo el mundo de que se está produciendo un cambio climático en el planeta Tierra, y de que la causa principal de dicho cambio es la actividad humana. Como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) mencionó en su Quinto Informe de Evaluación (IPCC, 2013): “Es sumamente probable que la influencia humana haya sido la causa dominante del calentamiento observado desde mediados del siglo XX”. Los cambios resultan particularmente evidentes en el incremento de las temperaturas medias y el aumento del nivel de los mares.

Aparte de algunas zonas reflejadas en color azul claro que representan un descenso de la temperatura media, la mayor parte del planeta ha experimentado un aumento de la temperatura media. Estas variaciones aparecen representadas por las zonas con tonalidades anaranjadas, rojas y moradas. En blanco se muestran las zonas para las que no se disponía de datos suficientes. En el período comprendido entre 1880 y 2012, la temperatura media del planeta aumentó 0,85°C.



Fuente: [IPCC \(2013\)](#)

Según el IPCC (2014), dicho cambio climático puede generar una alteración en los ecosistemas, interrupciones en la producción alimentaria y en el suministro de agua, daños a las infraestructuras y a los asentamientos, morbilidad y mortalidad; todos ellos pueden tener graves consecuencias para la biodiversidad, el bienestar humano y los medios de vida. Las personas que sufren marginación social, económica, cultural, institucional o de otro tipo son, a menudo, especialmente vulnerables y se ven afectadas de una manera desproporcionada por los cambios que se producen en los climas y los servicios ecosistémicos.

¿Cuál es la causa del cambio climático?

Como se ha mencionado anteriormente, la causa más probable de los cambios recientes que ha experimentado el clima terrestre es la actividad humana. No obstante, el sistema climático es complejo y se ve influido por diversos efectos naturales, como las variaciones de la radiación solar, el efecto invernadero provocado por causas naturales, los aerosoles naturales, las corrientes acuáticas, etc.

Hay un amplio consenso científico respecto a que la causa principal del reciente (y futuro) cambio climático es antropogénica (esto es, de origen humano), como resultado de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera.

El calentamiento del sistema climático que se ha observado es inequívoco y la mayor contribución proviene del aumento de la concentración atmosférica de CO₂, en gran medida como consecuencia de la quema de combustibles fósiles, la producción de cemento y los cambios en el uso de la tierra. El IPCC lo ha manifestado con claridad: es sumamente probable (95%) que la influencia humana haya sido la causa dominante del calentamiento observado desde mediados del siglo XX.

¿Qué relación tiene el cambio climático con el ciclo de carbono y con los bosques?

El carbono puede adoptar diferentes formas y encontrarse en distintos lugares, como en los organismos vivos (árboles y otras plantas, por ejemplo), los combustibles fósiles (carbón mineral, petróleo y gas) y el dióxido de carbono atmosférico. La cantidad absoluta retenida en una forma determinada en un momento dado se denomina “reserva”, y las variaciones que experimentan estas reservas se llaman “flujos”. El carbono fluye entre las distintas reservas a través de distintos procesos que se conocen conjuntamente con el nombre de “ciclo del carbono”. Los flujos incluyen procesos naturales como el crecimiento y la respiración de las plantas, e intervenciones humanas como la quema de combustibles fósiles y la destrucción de los bosques.

El ciclo del carbono significa que la vegetación (incluidos los bosques), los suelos, los océanos y la atmósfera están conectados. Es importante tener en cuenta el papel que desempeña la vegetación (y los cambios que experimenta la cobertura vegetal) en el control de las emisiones globales de gases de efecto invernadero y, por tanto, en el cambio climático. En general, el IPCC (2013) estima que las emisiones netas de CO₂ derivadas del cambio del uso de la tierra representan en torno a un 10% del total de las emisiones antropogénicas. “Emisiones netas” significa que se tiene en cuenta la absorción de los bosques nuevos y de aquellos que se encuentran en recuperación.

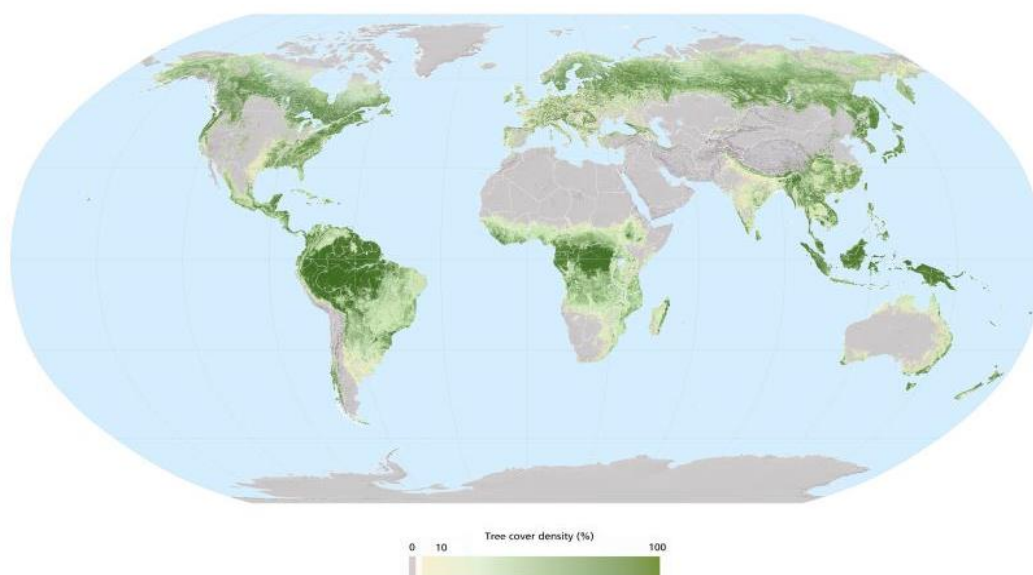
Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Importancia de los bosques y las reservas de carbono que contienen

A escala mundial, los bosques cubren aproximadamente 4.000 millones de hectáreas, lo que equivale al 31% de la superficie terrestre del planeta (en la era preindustrial, la superficie forestal ascendía a 5.900 millones de hectáreas). La mayoría de los bosques se encuentran en los trópicos y en extensas áreas del hemisferio norte, en Canadá, los Estados Unidos de América, Europa, Siberia y China (figura 1.8). Una encuesta mundial reciente ha estimado que hay 3,04 billones de árboles con un diámetro superior a 10 cm a la altura del pecho, o el equivalente a 420 árboles por cada persona del planeta (Crowther et al., 2015).

Como puede observarse en la figura 1.9, los diferentes biomas forestales (y de otro tipo) contienen cantidades variables de carbono. A nivel mundial, las selvas tropicales contienen la mayor reserva de carbono (547,8 millones de toneladas en selvas tropicales y subtropicales). También existen diferencias dentro de las propias zonas tropicales; los manglares y los bosques pantanosos contienen unos niveles particularmente elevados de biomasa en sus suelos y su cobertura vegetal.

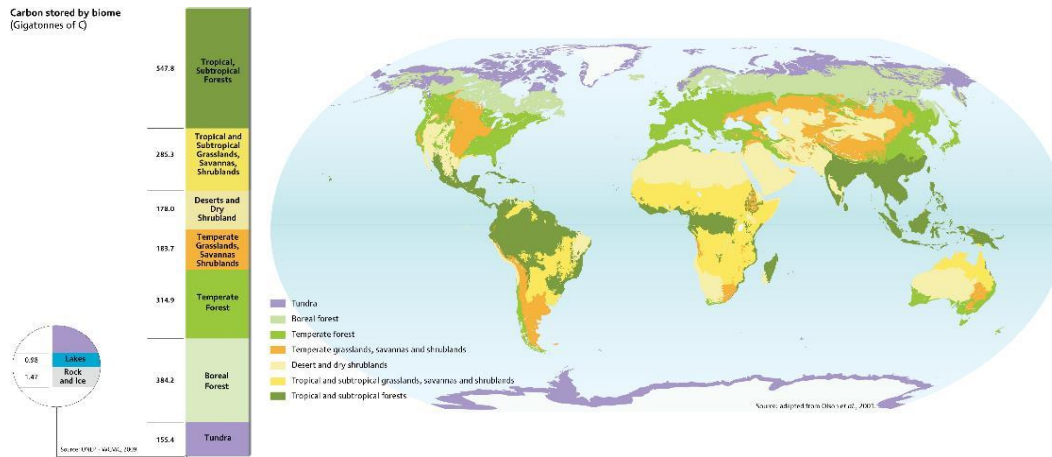
Cubierta forestal en 2010:



Fuente: FAO (2010)

Almacenamiento de carbono por ecosistema:

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)



Fuente: Trumper et al. (2009)

Los bosques también proporcionan recursos de subsistencia e ingresos a más de 1.600 millones de personas, incluidos, aproximadamente 60 millones de indígenas. Quienes dependen de los bosques para su subsistencia se encuentran entre las personas más pobres del planeta, y la gran mayoría de ellas son mujeres (Programa ONU-REDD, 2011).

Emisiones procedentes de las reservas de carbono forestales

Dado que los bosques contienen grandes cantidades de carbono, su degradación o conversión en otro tipo de cubierta terrestre provoca la liberación de parte del carbono almacenado en ellos. La degradación forestal se puede definir como las actividades humanas que reducen las reservas de carbono y otras funciones del ecosistema de un bosque pero que no llegan a ser deforestación, por ejemplo, la tala selectiva.

Cada año se pierden trece millones de hectáreas de bosques en todo el mundo y 52% de la tierra utilizada para la agricultura está de moderada a severamente degradada.

Según la FAO, entre 1990 y 2015, los bosques disminuyeron del 31,6% de las áreas terrestres del mundo al 30,6%, aunque la tasa de pérdida se ha ralentizado en los últimos años. Esta pérdida se produjo principalmente en los países en desarrollo, en África subsahariana, América Latina y el sudeste asiático.

Los impulsores se pueden dividir en:

- **“impulsores directos”** (también llamados “causas inmediatas”): actividades humanas o acciones inmediatas que tienen un impacto directo sobre la cubierta forestal y provocan la pérdida de carbono forestal;
- **“impulsores indirectos”** (también conocidos como “causas subyacentes” o “motores”): interacciones complejas entre procesos de naturaleza social, económica, política, cultural y tecnológica que traen consigo los impulsores directos.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Ejemplos de impulsores

Impulsores directos	Impulsores indirectos
<ul style="list-style-type: none"> Deforestación: agricultura de subsistencia y comercial, minería de superficie, desarrollo de infraestructuras y expansión urbana Degradación forestal: extracción de madera (tanto legal como ilegal), incendios forestales, actividades ganaderas en los bosques, extracción de leña y producción de carbón vegetal 	<ul style="list-style-type: none"> En el plano internacional: por ejemplo, comportamiento del mercado (oferta y demanda), fluctuaciones de los precios de los productos básicos, fluctuación en los tipos de cambio (divisas) En el plano nacional: por ejemplo, crecimiento demográfico, comportamiento de los mercados nacionales (sobre todo de los productos agrícolas), políticas nacionales que favorezcan los usos no forestales de la tierra, una gobernanza deficiente, incentivos fiscales y subsidios (por ejemplo, subsidios gubernamentales para la producción de determinados cultivos agrícolas) En el plano local, por ejemplo, la pobreza, la inseguridad alimentaria, el cambio de comportamiento de los hogares <p>Numerosos planes de preparación para REDD+ identifican como impulsores indirectos esenciales la debilidad institucional y de la gobernanza, una pobre coordinación intersectorial, las deficiencias en la aplicación de la ley y la pobreza.</p>

Potencial de secuestro de carbono de los bosques

Los bosques no son solo fuentes potenciales de emisiones de carbono a la atmósfera; también pueden actuar como sumideros de carbono, almacenándolo. Los bosques almacenan carbono cuando crecen, cuando se recuperan y posteriormente, al morir, se incorporan al suelo como carbono terrestre.

Más de 2.000 millones de hectáreas en todo el mundo pueden ofrecer algún tipo de oportunidad para la recuperación. En las zonas que quedaron deforestadas pero que en la actualidad no están densamente pobladas o cultivadas, puede ser posible llevar a cabo algún tipo de labor de recuperación, desde la reforestación completa de la cubierta de dosel cerrado hasta una recuperación de tipo mosaico, que incluya la recuperación de áreas forestales intercaladas con tierras destinadas a otros usos, como la agrosilvicultura, la agricultura a pequeña escala o los asentamientos humanos. Este tipo de recuperación permite capturar carbono; el nivel de la captura dependerá del grado de recuperación de la biomasa vegetal y de carbono del suelo.

Contribución de los bosques a la lucha contra el cambio climático

Los vínculos que existen entre los bosques y el ciclo del carbono implican que las acciones que afectan a los bosques pueden influir en mayor medida en las emisiones de efecto invernadero y, por tanto, en el cambio climático. La cantidad total de dióxido de carbono presente en la atmósfera puede disminuir mediante la reducción de las emisiones procedentes de la deforestación y la degradación forestal.

La conservación de los bosques puede proteger la función que desempeñan en el sumidero de carbono terrestre, y la recuperación de los bosques puede incrementar el secuestro de carbono por parte de los bosques, disminuyendo de ese modo los niveles globales de dióxido de carbono en la atmósfera. Si se paralizara toda deforestación y degradación forestal, y se rescatara toda la superficie adecuada para una “recuperación a gran escala”, se calcula que las emisiones se podrían reducir en 9 gigatoneladas de CO₂ al año para 2030.

¿Hasta qué punto se conseguirá liberar este potencial? La respuesta a esta pregunta dependerá de los objetivos y políticas nacionales, de factores económicos y de las barreras socioculturales e institucionales que reducen la velocidad de cambio.

Reconociendo la contribución potencial de los bosques a la mitigación del cambio climático, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) ha desarrollado un enfoque de políticas denominado **Reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo**.

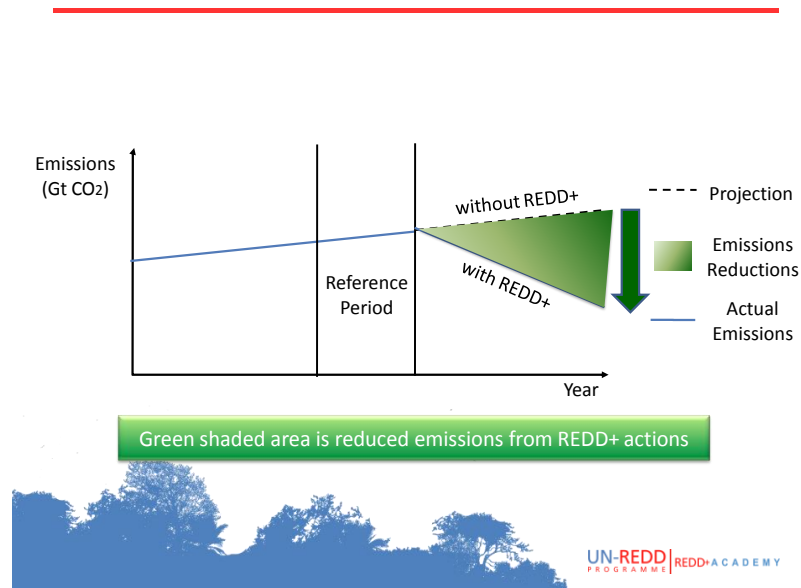
LOS BOSQUES EN EL CONTEXTO DE LAS NEGOCIACIONES INTERNACIONALES

El sector forestal ofrece un potencial significativo para la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Para aprovechar ese potencial, las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático desarrollaron a partir de 2005 el enfoque conocido como “Reducción de las Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en los Países en Desarrollo” o REDD.

Posteriormente esto evolucionó hasta convertirse en REDD+, un enfoque de mitigación del cambio climático basado en los bosques cuyo objetivo es ofrecer a los países en desarrollo incentivos positivos para reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal, de modo que puedan gestionar de forma sostenible sus bosques, además de conservar y aumentar sus reservas forestales de carbono.

REDD+

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)



Las cinco actividades REDD+ que las Partes en CMNUCC han acordado sucesivamente en varias conferencias son:

- reducción de las emisiones procedentes de la deforestación;
- reducción de las emisiones procedentes de la degradación forestal;
- conservación de las reservas forestales de carbono;
- gestión sostenible de los bosques;
- incremento de las reservas forestales de carbono.

También se adoptaron siete salvaguardas en los “Acuerdos de Cancún” en la COP de 2010 y siete decisiones conocidas como el Marco de Varsovia para REDD+ en la COP de 2013.

Explicaciones generales de las cinco actividades REDD+ y ejemplos prácticos:

Actividad	Explicación	Ejemplos
Reducción de las emisiones procedentes de la	La deforestación es la conversión total de tierra de uso forestal en tierra destinada a usos no forestales	Reducción del índice de pérdida forestal debida a la agricultura industrial

deforestación		
Reducción de las emisiones procedentes de la degradación forestal	La degradación forestal es la pérdida de reservas de carbono debida a la actividad humana directa en terrenos forestales que siguen siendo terrenos forestales	La reducción del índice y/o la intensidad de la degradación forestal debido a la tala insostenible o a los incendios
Conservación de las reservas forestales de carbono	Es cualquier esfuerzo por conservar los bosques	El fortalecimiento y/o la expansión de la red de áreas protegidas El establecimiento de compromisos de conservación forestal a largo plazo mediante la firma de acuerdos de pago condicionados con las partes directamente interesadas
Gestión sostenible de los bosques	Por lo general hace referencia a la equiparación de la tasa de extracción con la de crecimiento natural para garantizar unas emisiones cercanas a cero a lo largo del tiempo	Aumento de la superficie de tierras forestales gestionadas de forma sostenible
Incremento de las reservas forestales de carbono	Se refiere a 1) la conversión de tierra de uso no forestal en tierra destinada a usos forestales y a 2) el incremento de las reservas forestales de carbono en tierras forestales que continúan siéndolo (por ejemplo, en el caso de bosques degradados en recuperación)	Aumento de la zona objeto de reforestación y forestación Posibilidad de que los bosques degradados se regeneren Aumento del área de bosques degradados sometidos a la plantación de enriquecimiento

Acuerdo de París

En la 21.^a Conferencia de las Partes que tuvo lugar en París en diciembre de 2015 se adoptaron más decisiones, con las que se cerraron las negociaciones sobre las cuestiones metodológicas y las directrices de REDD+.

En su conjunto, todas estas decisiones constituyen lo que podría considerarse como las “Normas de aplicación de REDD+”, que proporcionan las directrices y el proceso para que los países en desarrollo logren que sus iniciativas REDD+ puedan ser reconocidas a la hora de recibir pagos/financiamiento basados en resultados.

La función de los bosques en la mitigación del cambio climático se reconoce firmemente en los documentos finales de la Conferencia de París, sobre todo mediante el artículo 5 del Acuerdo de París

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

pero también a través de otros elementos de apoyo complementarios, especialmente la disposición que reconoce la importancia de los pagos o el financiamiento basados en resultados para REDD+.

En el artículo 5, se pide a los Estados que se adhieran a las anteriores decisiones adoptadas en el marco de las Conferencias de las Partes relacionadas con REDD+. Estas incluyen el Marco de Varsovia para REDD+, que destaca los requisitos clave de la CMNUCC para que los países en desarrollo puedan optar a recibir pagos o financiamiento basados en resultados para iniciativas REDD+.

La inclusión de REDD+ en el acuerdo, sobre todo el hecho de que se le dedique un artículo, consolida esta iniciativa como elemento central del progreso del régimen mundial sobre el clima y refuerza sensiblemente la centralidad del Marco de Varsovia y de las “Normas de aplicación de REDD+” en su conjunto.

La comunidad internacional dio un gran paso hacia los objetivos de la CMNUCC en 2015 con la aprobación del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático en la 21.ª Conferencia de las Partes (COP21) en la capital francesa. El acuerdo estableció el objetivo de “mantener el aumento de la temperatura media mundial por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales o por debajo de 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales” ([UNFCCC, 2016](#)).

El acuerdo reconoce la importante función de la absorción por los sumideros, incluidos los bosques, en la consecución de este objetivo.

Con la ratificación del Acuerdo de París, los países se comprometen mediante Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC por sus siglas en inglés) a desarrollar políticas de adaptación y mitigación del cambio climático. A finales de 2017, unos 120 países ya habían incluido los bosques en sus compromisos nacionales para mitigación y adaptación al cambio climático (FAO, 2018).

¿Qué elementos se precisan para REDD+?

Los “Acuerdos de Cancún” de la CMNUCC exigen que los países cuenten con los siguientes cuatro elementos para la implementación de REDD+, y para que puedan optar a recibir pagos o financiamiento basados en resultados:

- una Estrategia Nacional o un Plan de Acción;
- un sistema nacional de vigilancia forestal sólido y transparente para el monitoreo y la presentación de informes de las cinco actividades de REDD+, incluidas las mediciones, la elaboración de informes y la verificación de los resultados;
- un nivel de referencia de emisiones forestales nacional (o subnacional de modo provisional) y/o un nivel de referencia forestal;
- Un Sistema de Información sobre Salvaguardas (SIS).

A su vez, los procesos REDD+ siguen tres fases: preparación, implementación, pagos por resultados de emisiones por deforestación reducidas.

La preparación para REDD+ hace referencia a las iniciativas que un país lleva a cabo con objeto de desarrollar las capacidades necesarias para implementar REDD+ y finalmente poder acceder a pagos por resultados.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Las dos principales iniciativas multilaterales que ayudan a los países a seguir el proceso REDD+ son el Programa ONU-REDD y el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) del Banco Mundial.

Objetivos de Desarrollo Sostenible y servicios ecosistémicos de los bosques

Reducir la deforestación y conservar los bosques contribuye de forma contundente a la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, en concreto y específicamente, a:

Objetivos 13 (Acción por el Clima) y 15 (Vida en la Tierra). Los objetivos 13 y 15 están directamente vinculados al sector forestal: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos; y gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad, respectivamente.

Objetivos 2 y 6. Los bosques son proveedores de servicios ecosistémicos y, como tales, contribuyen al objetivo de aumentar la seguridad alimentaria y la nutrición (ODS 2) y al acceso a agua limpia (ODS 6).

El papel de los servicios ecosistémicos proporcionados por los bosques y los árboles es crucial para la vida en la Tierra. Los servicios ecosistémicos incluyen la regulación del agua, la formación del suelo, la protección contra la erosión y los deslizamientos de tierra, la circulación de nutrientes, la conservación de la biodiversidad, la estabilidad de los sistemas agrícolas, el control de plagas y la polinización.

A pesar de su importancia fundamental, estos servicios a menudo se malinterpretan y subestiman, en parte debido a su complejidad. Una mejor comprensión del papel de los servicios de los ecosistemas ayudará a desarrollar las prácticas forestales adecuadas, que puedan contribuir al bienestar humano, y en particular al de las personas dependientes de los bosques. También es necesario crear conciencia sobre el papel de los bosques en el desarrollo de la agricultura sostenible.

Finalmente, los bosques también contribuyen a otros objetivos, como el 12 (Consumo y Producción Sostenibles), el 5 (Igualdad de Género) y el 8 (Trabajo Decente y Crecimiento Económico).

Más información sobre la contribución de los bosques a los Objetivos Globales en informe de FAO [El Estado de los Bosques 2018](#).

Más información sobre bosques, cambio climático, deforestación y REDD+ en los [diarios de aprendizaje de la Academia REDD+](#).

EL PROGRAMA ONU-REDD: 10 AÑOS APOYANDO A PAÍSES DE TODO EL MUNDO EN SUS PROCESOS REDD+

El Programa ONU-REDD se puso en marcha hace diez años y está conformado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (ONU Medio Ambiente) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Este programa ofrece principalmente apoyo técnico y financiero para que los países cuenten con los cuatro elementos que los prepararán para la implementación de REDD+ (Estrategia REDD+ Nacional, sistema nacional de vigilancia forestal, niveles de referencia de emisiones forestales y sistemas de información sobre salvaguardas).

El planteamiento del programa está firmemente centrado en la apropiación nacional y en el fomento de unos procesos de participación de partes interesadas plenos, eficaces y sensibles respecto al género que incluyan a las poblaciones indígenas, a las comunidades dependientes de los bosques y a la sociedad civil. El Programa trabaja en temas de tenencia de tierras y derechos de pueblos indígenas y también en el involucramiento del sector financiero y privado.

Partner Countries of the UN-REDD Programme



In addition, support to Cook Islands, Gambia, Kribati, Marshall Islands, Niger, Palau, Senegal, Sierra Leone, Tongo and Tuvalu.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Mientras los países socios siguen avanzando en la preparación para REDD+, el Programa ONU-REDD se ha centrado cada vez más en responder a la demanda por parte de los países de asistencia técnica para la implementación de REDD+ y en el apoyo a los compromisos alcanzados en el Acuerdo de París de 2015. A diciembre de 2017, el programa ONU-REDD había hecho posible que 64 países socios en Asia y el Pacífico, África y América Latina y el Caribe hayan realizado avances significativos en la preparación e implementación de REDD+.

En 2017 el Programa ONU-REDD apoyó a 37 países, incluyendo también la Cuenca del Congo y regiones de África occidental. Una de las prioridades clave del programa siguió siendo la asistencia a los países socios en sus esfuerzos por completar los cuatro pilares del Marco de Varsovia para REDD+, requisito para los pagos basados en los resultados.

Adoptado en 2013, el marco perfila cuatro áreas de preparación para REDD+: Estrategias nacionales o Planes de acción nacionales para REDD+ (NS/AP, siglas en inglés), Sistemas nacionales de seguimiento forestal (NFMS, siglas en inglés), Niveles de referencia de emisiones forestales/Niveles de referencia forestales (FREL/FRL, siglas en inglés), y salvaguardias y Sistemas de información sobre salvaguardias (SIS, siglas en inglés).

Con apoyo del programa ONU-REDD, Ecuador se convirtió en el primer socio en completar estos pilares, haciéndose así elegible para percibir pagos basados en los resultados. En 2017 Ecuador presentó el primer proyecto al Fondo Verde para el Clima orientado hacia la implementación de REDD+. Otro hito del año ha sido protagonizado por México, que presentó el primer sistema de información sobre salvaguardias plenamente operativo del mundo.

En los últimos diez años, el Programa ONU-REDD ha apoyado a más de 30 países a desarrollar sus estrategias nacionales REDD+, a 40 países en el desarrollo de sus sistemas nacionales de monitoreo forestal, a 15 en la definición de sus salvaguardias sociales y ambientales y ha trabajado con 23 países para avanzar en la integración de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los procesos nacionales REDD+.

Más información sobre el impacto del Programa en los últimos diez años: [Our impact, Annual Report 2017](#).

AMÉRICA LATINA, LA REGIÓN MÁS AVANZADA EN PROCESOS REDD+

Los bosques en América Latina y el Caribe cubren casi la mitad de la superficie terrestre (935,5 millones de hectáreas). Esto equivale al 23,4% del total del área boscosa de todo el mundo. El 83% del área boscosa está localizada en países de la subregión amazónica, y sólo el 1% está localizada en el Caribe. Mesoamérica cuenta con 9% de bosques y el cono sur, con el 7%.

Según la FAO, cinco países de la región totalizan el 80% del área boscosa (Brasil, Perú, México, Colombia y Bolivia). Solo Brasil tiene más de la mitad de los bosques en la región (53%).

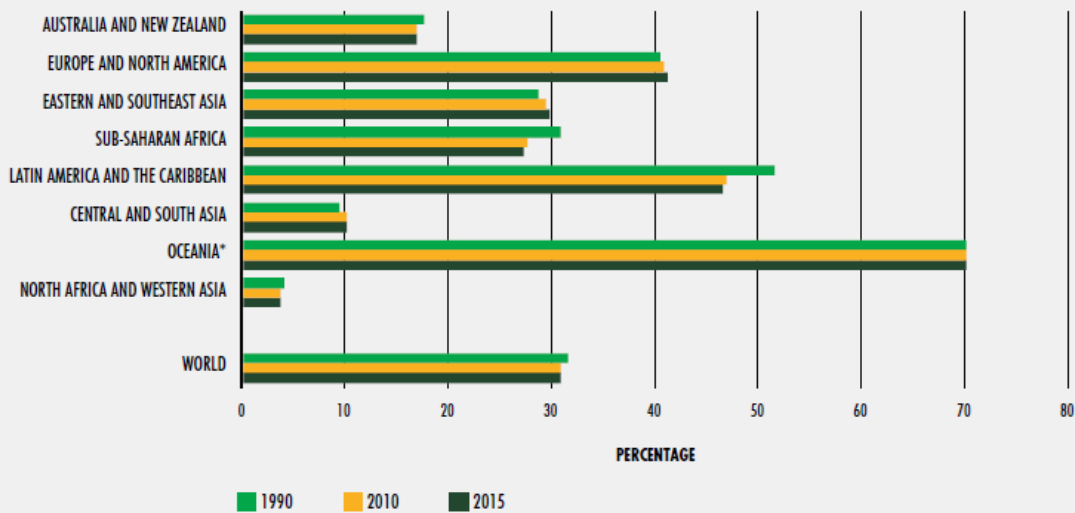
América Latina es la región con más bosque primario y menos bosque plantado, ya que, del total de su área boscosa, 46% es bosque primario, mientras que la media mundial es de 32%.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Los bosques en América Latina proporcionan productos y servicios que contribuyen al desarrollo socioeconómico y a la protección del medio ambiente. Son esenciales para la vida de millones de personas, principalmente en las zonas rurales y con más pobreza. Los bosques son suministro de alimentos y otros productos no madereros, energía, medicina y servicios ecosistémicos que son elementos irremplazables.

El manejo forestal sostenible y la conservación de los bosques son esenciales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la región.

FIGURE 24
FOREST AREA AS A PROPORTION OF TOTAL LAND AREA IN 1990, 2010 AND 2015



NOTE: *Excluding Australia and New Zealand.
SOURCE: Based on UN, 2017a.

Fuente: FAO, 2018.

Los bosques y los árboles proporcionan alrededor del 20% de los ingresos de los hogares rurales en los países en desarrollo. Sin embargo, según el último informe de la FAO sobre el [estado de los bosques](#), existe una fuerte relación entre las áreas de cobertura boscosa extensa y las altas tasas de pobreza: en Brasil, por ejemplo, poco más del 70% de las áreas boscosas cerradas (densas, con una gran cubierta de dosel) tenían altas tasas de pobreza.

Según este informe, en América Latina, 8 millones de personas subsisten con menos de USD 1,25 por día en bosques tropicales, sabanas y sus alrededores.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

A nivel mundial, más de 250 millones de personas viven por debajo de la línea de pobreza extrema en estas áreas: el 63% se encuentra en África, el 34% en Asia y solo el 3% en América Latina.

Aunque la participación de América Latina en el total mundial es baja, cabe señalar que la gran mayoría (82%) de las personas que viven por debajo del umbral de pobreza en las zonas rurales de América Latina viven en bosques tropicales, sabanas y sus alrededores.

Con un total de 85 millones de personas que viven en bosques tropicales, sabanas y sus alrededores en América Latina, el cuidado de los bosques será un factor clave para avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

TABLE 1
DISTRIBUTION OF RURAL PEOPLE LIVING ON LESS THAN USD 1.25 PER DAY AND RESIDING IN OR AROUND TROPICAL FORESTS AND SAVANNAHS

	Africa	Latin America	Asia	Total Tropics
Forest population (millions)	284	85	451	820
Forest population living on under USD 1.25/day (millions)	159	8	84	251
Forest population living on under USD 1.25/day as percentage of total rural population living on under USD 1.25/day	50%	82%	27%	40%

SOURCE: IFAD, 2016; Chomitz *et al.*, 2007.

Fuente: FAO, 2018.

Los bosques y el cambio climático en América Latina

La gran mayoría de los países de América Latina y el Caribe han elaborado sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC), según lo estipulado por el Acuerdo de París. Más de la mitad de estos países incluyeron el sector forestal entre los sectores prioritarios para enfrentar el cambio climático.

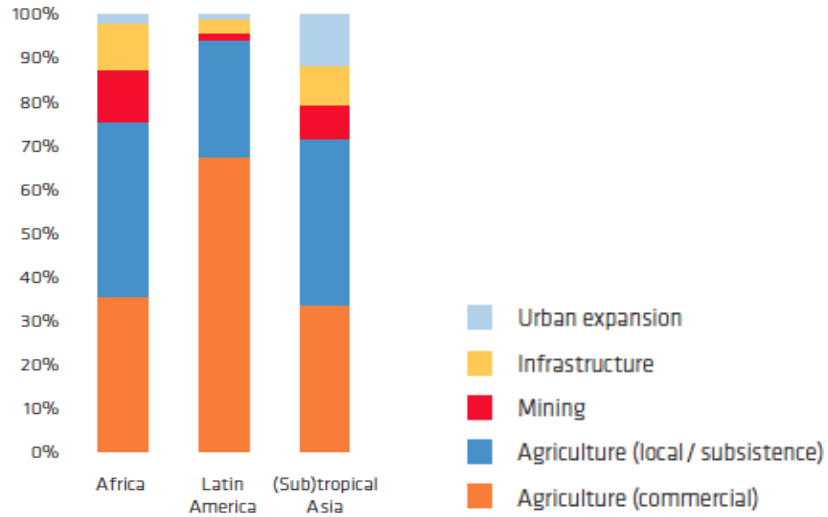
Esto está en línea con el hecho de que en la mayoría de países el sector uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura (USCUSS) es la primera o segunda fuente de gases de efecto invernadero, y que los bosques son también clave para la adaptación al cambio climático.

La agricultura comercial a gran escala se considera el principal impulsor de la deforestación en América Latina, ya que supone dos terceras partes de la deforestación total, mientras que en África y Asia (sub)tropical se considera que la agricultura comercial es el impulsor de una tercera parte de la deforestación total. La agricultura de subsistencia tiene una responsabilidad similar en todas las regiones en lo que respecta a la deforestación.

Aunque la región continúa perdiendo bosque, el porcentaje de reducción está disminuyendo, de 4,45 millones de hectáreas por año entre 1990 y 2000, a 2,18 millones por año entre 2010 y 2015. Esta desaceleración se debe principalmente a que Brasil redujo su pérdida anual de área boscosa, de 2,54 millones de hectáreas (1990–2000) a 0.98 millones (2010–2015). Mesoamérica y el cono sur también redujeron sus tasas de pérdida anual de bosques (FAO, 2017).

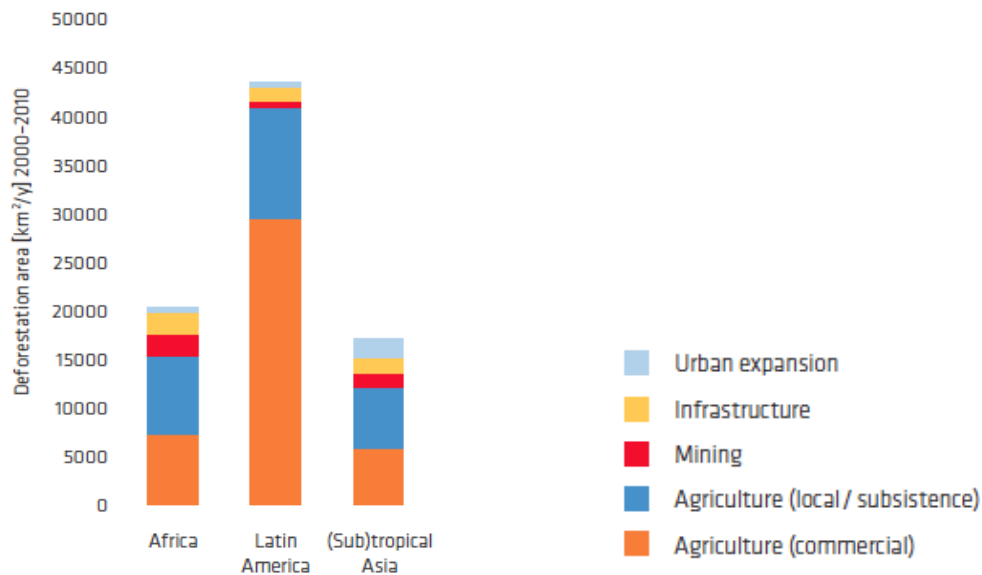
Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Importancia relativa de las causas de la deforestación (2000–2010)



Fuente: [Kissinger et al. \(2012\)](#)

Superficie total que se estima se ha visto afectada por impulsores de la deforestación (2000–2010)



Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Fuente: [Kissinger et al. \(2012\)](#)

En cuanto a la degradación forestal, en América Latina y Asia (sub) tropical, se considera que la extracción de madera es la responsable de más del 70% de la degradación forestal total, mientras que en África los impulsores más importantes son la recogida de leña y la producción de carbón vegetal.

El Programa ONU-REDD en América Latina

A lo largo de los últimos diez años, el Programa ONU-REDD ha trabajado en América Latina con 17 países, a saber, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú y Suriname. Más información con sobre el trabajo con cada país [aquí](#).

América Latina es la región más avanzada en procesos REDD+ en todo el mundo. En la actualidad, el ONU-REDD colabora activamente con: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Honduras, México y Perú.

Puedes encontrar información de estos países y de sus resultados con el Programa ONU-REDD hasta 2017 en el Anexo I de este Dossier y también en el [Annual Report 2017](#).

COLOMBIA, PARTICIPACIÓN DE COMUNIDADES DEPENDIENTES DE LOS BOSQUES EN LUCHA CONTRA LA DEFORESTACIÓN

En Colombia, el Programa Nacional ONU-REDD tuvo varios resultados importantes que incluso fueron más allá de su objetivo inicial. El programa, en un principio, buscó mejorar la capacidad del país para la diseñar e implementar políticas nacionales para reducir la deforestación y degradación de los bosques. Pero durante su implementación, contribuyó además a fortalecer las capacidades nacionales de las instituciones competentes (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible – MADS y el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales–IDEAM) y de los tomadores de decisión sobre la gestión y ordenación de los bosques.

También apoyó la consolidación del enfoque Nacional para la implementación de REDD+, y acompañó al país en conciliar las políticas sobre bosques, deforestación y degradación, con las dinámicas propias de la implementación de los acuerdos de paz. En esta nueva coyuntura política y social, el fenómeno de la deforestación y el papel que tienen los bosques a nivel nacional están ahora entre los principales temas del debate nacional.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

Fruto del acompañamiento técnico y financiero del Programa ONU-REDD, el país puede mostrar a la comunidad internacional que ha dado cumplimiento a los estándares establecidos por la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) para la implementación del enfoque de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD+).

Actualmente el país ya cuenta con un Sistema Nacional de Monitoreo de Bosques fortalecido y liderado por el IDEAM, un Nivel de Referencia de Emisiones Forestales (NREF) para el bioma Amazónico, además de información actualizada y mejorada para presentar su NREF Nacional a finales del año 2018.

También cuenta con el diseño del Sistema Nacional de Información de Salvaguardas y la interpretación nacional de las mismas, y especialmente, con una Estrategia Nacional para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Gestión de los Bosques, denominada “Bosques Territorios de Vida”, que establece las medidas y acciones necesarias para hacer una conservación y mejor gestión de los bosques del país, dándole una especial relevancia a los intereses y prioridades de las comunidades que habitan y dependen de ellos.

En este último aspecto, es de resaltar el desarrollo de capacidades sobre la estrategia Integral de Control a la Deforestación y Gestión de los Bosques generadas con los actores sociales y comunitarios. En especial organizaciones y comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, que están siendo cada vez más involucradas en las discusiones nacionales e internacionales en materia de adaptación y mitigación al cambio climático. Ello permitirá al país tomar medidas integrales que contemplen la visión desde los territorios y desde quienes conservan los bosques.

Una de las acciones priorizadas por el Gobierno Nacional en el proceso de preparación de REDD+ fue el fortalecimiento de conocimientos y capacidades de los actores que participarían en la implementación de REDD+, lo cual redundaría en una mejora en los procesos de toma de decisiones para la construcción de la Estrategia Bosques Territorios de Vida. En este contexto, el fortalecimiento de capacidades nacionales para REDD+ fue el eje articulador de las acciones del Programa durante su implementación. Para ello ONU-REDD generó un plan de fortalecimiento de capacidades el cual fue adoptado por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable (MADS) para su implementación.

Este plan incorporó acciones específicas para la diversidad de actores identificados en el Plan de Participación, priorizando a funcionarios de las instituciones nacionales con competencia en la materia, líderes de organizaciones nacionales y regionales indígenas, afrodescendientes y campesinas, y Corporaciones Autónomas Regionales de Amazonia, Orinoquía y Pacífico.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)



El plan de fortalecimiento de capacidades se enfocó en los siguientes ámbitos:

- i) Generación de espacios internacionales de intercambio de experiencia y cooperación sur-sur.
- ii) Realización de cursos presenciales de capacitación para diversos actores entorno a la temática de cambio climático y REDD+, como la Escuela Nacional REDD+.
- iii) Intercambio de experiencia a nivel nacional.
- iv) Transferencia y fortalecimiento de capacidades técnicas al MADS y al IDEAM
- v) Fortalecimiento de capacidades técnicas dirigidas a corporaciones autónomas regionales
- vi) Fortalecimiento de capacidades dirigidas a organizaciones indígenas, afrocolombianas y campesinas.

Los principales resultados obtenidos, en relación con la participación de comunidades dependientes de los bosques fueron:

- En Colombia, el programa ONU-REDD conjuntamente con el MADS y el IDEAM realizaron una adaptación de la Academia REDD+¹ al contexto del país, y en el año 2016 implementaron espacios de de capacitación con actores clave para el desarrollo de la Estrategia Nacional REDD+, entre ellos comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas; instituciones públicas de orden

¹ El Programa ONU-REDD global diseñó la Academia REDD+, “una iniciativa de desarrollo de capacidades dirigida a países del Programa ONU-REDD, que busca mejorar la capacidad de participación de actores claves de Gobierno, ONG y otras instituciones por medio de conocimientos técnicos y competencias para promover la implementación de REDD+ a nivel nacional. El curso está diseñado para proveer un tratamiento extenso a los temas vinculados a la reducción de emisiones causadas por la deforestación y degradación de los bosques, entrenar entrenadores y dotarlos de herramientas para que puedan atender mejor las necesidades de formación de capacidades para la preparación e implementación de REDD+ en sus países”.

Dossier Informativo para medios: Taller sobre bosques y cambio climático, Colombia (23-27 julio, 2018)

nacional y regional. Para llevar a cabo este propósito se contó con un grupo base defuncionarios y consultores del IDEAM y el MADS, quienes apoyaron la adecuación técnica de los módulos de capacitación, el equipo técnico del Programa Nacional, y con la participación de los enlaces indígena y afrocolombiano de ONU-REDD quienes, después de tener una capacitación previa en el primer evento de la Academia REDD+ para América Latina y el Caribe llevado a cabo en el año 2015, apoyaron la adaptación de los módulos a los contextos sociales y culturales de la población indígena y afrocolombiana. Se contó con un total de 132 participantes de diversas instituciones y sectores, quienes mejoraron sus conocimientos frente a la temática de cambio climático, deforestación y bosques, y manifestaron la importancia de este curso para su que hacer institucional.

- El Programa priorizó dentro de sus principales herramientas de fortalecimiento de capacidades, el desarrollo de intercambios de experiencias a nivel nacional relacionadas con la implementación de acciones REDD+ y monitoreo comunitario participativo. En contexto, se desarrollaron una serie de giras de intercambio entre comunidades. Las giras contaron con la participación de 85 líderes de organizaciones indígenas, afrocolombianas e instituciones públicas de orden nacional y regional de todo el país, permitiendo mejorar sus conocimientos y generar aprendizajes frente a la implementación de acciones REDD+.
- El Programa en coordinación con el MADS, el IDEAM y el FCPF llevó a cabo 19 eventos en los cuales se buscó mejorar la capacidad de las organizaciones indígenas y afrocolombianas entorno a la temática de Cambio Climático y REDD+. La siguiente desagrega la población que participó de estos espacios.
- También se llevaron a cabo talleres de fortalecimiento de capacidades e intercambios técnicos entre el IDEAM y delegados técnico-comunitarios indígenas, afrodescendiente y campesinos, de comunidades que realizan actividades de monitoreo comunitario participativo en sus territorios en diferentes temáticas (bosque, agua, biodiversidad, socio-cultural, entre otras). Estos talleres e intercambios, abordaron temáticas como: causas de la deforestación, deforestación, degradación, IFN, INGEI, SNIF, y Sistema Nacional de Monitoreo de Bosques, buscando identificar por parte de los actores, posibilidades de articulación entre las iniciativas en marcha y el IDEAM a través de los procesos de reporte, acceso a la información que se genera desde el IDEAM, o bien, generando información complementaria en los casos que sea de interés por las propias comunidades. En estos talleres participaron alrededor de 18 organizaciones.